





Espero invernar en mí
Dentro de una piedra
Lejos de labios, palabras
Tus manos y mis cuentas.



Todos llevamos
en el
corazón
Un cuervo
que te sacará los
ojos



Escucho al reloj
Silenciar la sonrisa



Autodestrúyete de conocimiento
Quiébrate el alma a patadas
Muérdete la lengua
Cómete las manos
¿Acaso no querías la verdad?
Coge el corazón con una mano
Apriétalo
Que no suene más
Si estás viva o estoy vivo
No tiene que importar.



Entro al banco y comienzo la cuenta regresiva
10....9....8....7....
6....5....4....
3....2....
1
Esperando que alguien nos vuele la cabeza.



Las manos
Me sangran
de pensar
en poesía.





No importa que seas un chocarrero, puñetero, altanero, arrogante, denigrante, desafiante, insultante, colérico, impúdico, irónico, ilógico, rítmico, cinico, lúgubre, hermético, apóstata, sacrílego, caótico, nostálgico, esquizofrénico, parabólico, paradójico, irrepetible, irreparable, implacable, insolente, impertinente, repelente, recurrente, maldiciente, demente, senil, pueril, burlon, ramplón, empalagoso, sentencioso, verboso, cenagoso, vertiginoso, memorioso caprichoso, jactansioso, ocioso, lluvioso, luminoso, oscuro, nublado, empantando, soleado, desquiciado, descentrado, calculado, obstinado, desorbitado, bufo, denso, impio, repetitivo, reiterativo, exhaustivo, viperino, hereje, iconoclasta, blasfemo, necio, obsceno, naranja, terco, excentrico, paranoico, veraz, veloz, soez, mordaz, feliz, falaz, revelador, inmoral

Sí tienes algo que decir, aquí lo publicamos y gratis

REVISTA ENTRE LÍNEAS

TEXTOS ESTRUCTURALMENTE COMPLEJOS PERO FORMALMENTE SIMPLES

revistaentrelneas@hotmail.com

LOS DÍAS AMARGOS

Hay días fumigados de odio
días tediosos y negros
días enfermos de lepra
días dolorosos y amargos
que nos hacen sudar candela
que nos hacen llorar sangre.
Hay días masacrados por la angustia
que matan todo sentimiento humano
que hieren toda alegría elemental
con los fusiles espantosos de la tragedia.

Hay días sucios y podridos
que manchan la blanca hogareña
con la basura miserable del dolor,
hay días prostituidos por la destrucción
que demuelen al hombre con miseria
y sus elocuentes tronos familiares.

Hay días invivibles
días negros que dejan en el corazón,
y en nuestros huesos,
una estela de impresiones amargas
y dolores funestos.
Días que hay que vivirlos,
pero no vivirlos tanto
y no todos los días.

Lorena Anaya

FALSO REFUGIO

He habitado todo este tiempo en un
falso refugio
en una falsa casa, con falsos muebles
en una falsa cama,
con una falsa persona,
porque la falsedades una analogía de
invisibilidad.

He bebido todo el tiempo de una falsa
agua.

Todo está sostenido en un falso suelo,
con unos falsos cimientos
cargados de pesadumbre.

He alimentado mi corazón
con una falsa sangre
que bombea desde mi cabeza un falso
amor.

He sobrevivido a las lenguas,
falsas lenguas, que habitan el falso
mundo,
en donde la falacia predomina
bajo las cobijas de la efervescencia
sexual.

Pero he descubierto que se ha caído el
refugio,
se ha desmoronado la falsa casa,
el falso barrio,
la falsa ciudad,
el falso país,
el falso continente.

He descubierto la ausencia del amor.

CRONOS

Sé que tengo tiempo, y en la estrechez de mi destino hay un impulso derramado en las noches alimentadas de besos.

Sé que la grieta en el espejo ha revelado la nada, mientras expulso la irresistible cerradura de Apolo. Sé que cuando te mire, habrá un llamado a la inversión del tiempo y regresaré ante la ciudad como un carroñero de sus deseos.

Luis Fernando Abello

SONIDOS SUELTOS

Las palabras
tienen la magia
de convertirse en beso
y la distancia se dilata
en música
anónima de dos cuerpos.

INVERSOS

Somos la charla
dos adioses que se persiguen entre sí,
bajo el narcótico del deseo.
Abandonados a un mundo
que perdió el miedo y
encontró la razón para existir.



GRAMOS

A la deriva
de una clave de sol
perdió el juicio.
Entre la maldad de
la ignorancia
quemó sus palabras.
Los sueños se divierten
con el alcohol de su desnudez,
se asombra del mundo
que vivió en su literatura
y le martiriza la sombra del recuerdo
en pequeños destellos de risa,

José Darío Prada Puerto